

BOLETÍN

Fideicomiso Archivos

Plutarco Elías Calles y
Fernando Torreblanca

Némesis

por

Vargas Vila

==== CAPÍTULOS ====

Liminares. — Finis Latinorum.
Pueblo Baluarte. — Pacifismo
de Sangre. — Gesta Magna.
En torno a la Epopeya. — Fiesta
Otoñal. — Aquileyada. — Un
Cónsul. — Apolónidas. — Inter-
medio Cómico. — Un Cisne
Viudo.—BOUT DE DIALO-
GUE. — Pequeños Libelos.

París, Abril de 1920

(Precio 2 francos-oro)

Imp. - Rue Artaud - Maillet, 37

MECENAZGO REVOLUCIONARIO
Y PROPAGANDA APOLOGÉTICA

28

Boletín es una coedición del:

Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca
y la Secretaría de Educación Pública.

Su publicación ha sido posible gracias al apoyo de:

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Petróleos Mexicanos

P.M. Steele

Responsables de la edición:

Directora general / Norma Mercedes de Ogarrio

Coordinadora editorial / Ma. Eugenia Torresarpi

Autor / Pablo Yankelevich

Diseño / Luis Almeida, Ricardo Real

Corrección y tipografía / Redacta, S.A. de C.V.

Primero de Mayo 249

San Pedro de los Pinos, 03800 México, D.F.

Impresión / Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V.

Camino a San Lorenzo Tezonco 244

Paraje San Juan, 09830, México, D.F.

Portada / Ejemplar de la revista *Némesis*, biblioteca FAPEC-FT.

Registro ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor

de la Secretaría de Educación Pública núm. 1339-91.

Certificado de Licitud de Título núm. 5724

y Certificado de Licitud de Contenido núm. 4422,

otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas

de la Secretaría de Gobernación.

Publicación cuatrimestral.

Edición / 1 500 ejemplares

Distribución gratuita, a cargo del propio Fideicomiso

México, D.F., mayo-agosto de 1998.

Autorizada su reproducción parcial o total siempre y cuando se cite la fuente.

Publicación del Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca

Guadalajara 104, 06140 México, D.F. Tel. 286 8339, Fax 286 8558,

Correo electrónico: fapec@df1.telmex.net.mx

NÉMESIS

MECENAZGO REVOLUCIONARIO Y PROPAGANDA APOLOGÉTICA

PABLO YANKELEVICH

A partir de la renuncia de Porfirio Díaz, el telégrafo, la prensa y el cinematógrafo estadounidenses difundieron a escala planetaria noticias e imágenes de un México barbarizado. Hacer frente a esta campaña de desprestigio, tras la cual se promovían políticas intervencionistas, obligó a los hombres de la Revolución a diseñar estrategias tendientes a contrarrestar un flujo informativo empeñado en transmitir nociones de un país que se desbarrancaba en una guerra civil de imprevisibles proporciones.

Desde un principio, los hombres del constitucionalismo supieron que alcanzar la victoria dependía tanto de una adecuada estrategia militar, como de un eficaz trabajo propagandístico. Se trataba de acrecentar adhesiones, restando apoyo a los enemigos internos y externos; en realidad, los revolucionarios descubrieron que la guerra debía ganarse en los campos de batalla, pero los triunfos, para serlos de verdad, necesitaban el reconocimiento del mundo de los negocios y la política internacional.

De esta manera, las ideas de México, de su Revolución y

las nociones que de sí mismos tuvieron los constitucionales, fueron objeto de una difusión profesionalizada. Venustiano Carranza publicitó su gesta sin ahorrar esfuerzos ni recursos. Propaganda apologética, de fuertes contornos autocelebratorios fue difundida por miembros del servicio exterior, así como por personajes contratados *ex profeso*. Individuos, y a veces delegaciones recorrieron Europa, Estados Unidos y América Latina coadyuvando, aunque de manera desigual, a la construcción de una imagen de México diametralmente opuesta a las transmitidas por los medios norteamericanos.¹

El mundo hispanoamericano fue el espacio donde esta publicidad caló con mayor profundidad. Ante la amenaza estadounidense, la unidad de Latinoamérica se asumía como parte de una estrategia de carácter defensivo. Así, para el carrancismo, el diseño y ejecución en América Latina de políticas nacionalistas como las mexicanas, sentarían las bases de la siempre deseada cooperación continental. En este sentido, México haría las veces de modelo de conducta internacional y de un reformismo social tendiente a destruir el conservadurismo de las dirigencias hispanoamericanas.

Apelaciones a una comunidad de origen, referencias a la necesidad de poner en marcha proyectos de unidad continental, formaban parte de un discurso que resultó atractivo para núcleos de políticos e intelectuales latinoamericanos empeñados en reformular un orden social fundado en el privilegio y la exclusión. México comenzó a evaluarse como un territorio de avanzada en materia de política social, cultural y económica. En América Latina, periodistas, escritores, militantes sindicales, profesores y estudiantes universitarios fueron interceptados por la propaganda mexicana. Y en este encuentro hubo de todo, desde aquellos efectivamente convencidos en la justicia de la causa mexicana, actuando solidaria y desinteresadamente, hasta propagandistas a sueldo del gobierno mexicano.

1. Sobre las actividades desempeñadas por estos propagandistas mexicanos, véase Pablo Yankelevich, *Miradas australes. Propaganda, cabildeo y proyección de la Revolución mexicana en el Río de la Plata, 1910-1930*, México, SRE-INEHRM, 1997, Cap. III.

La estrategia carrancista encontró continuidad durante las administraciones de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Desde entonces, las tareas de propaganda fueron asumidas de manera oficial por el servicio exterior mexicano, quien contó con toda una infraestructura de prensa, publicaciones y filmografía capaz de dar sostenimiento al cuidado de la imagen del país en el extranjero. El enfrentamiento con el gobierno estadounidense atraviesa en buena medida las administraciones de los sonorenses; de modo que se puso especial atención al diseño de campañas de propaganda en el vecino país, intentando alcanzar el reconocimiento del gobierno de Obregón, así como más tarde desactivar los proyectos intervencionistas durante la presidencia de Calles.²

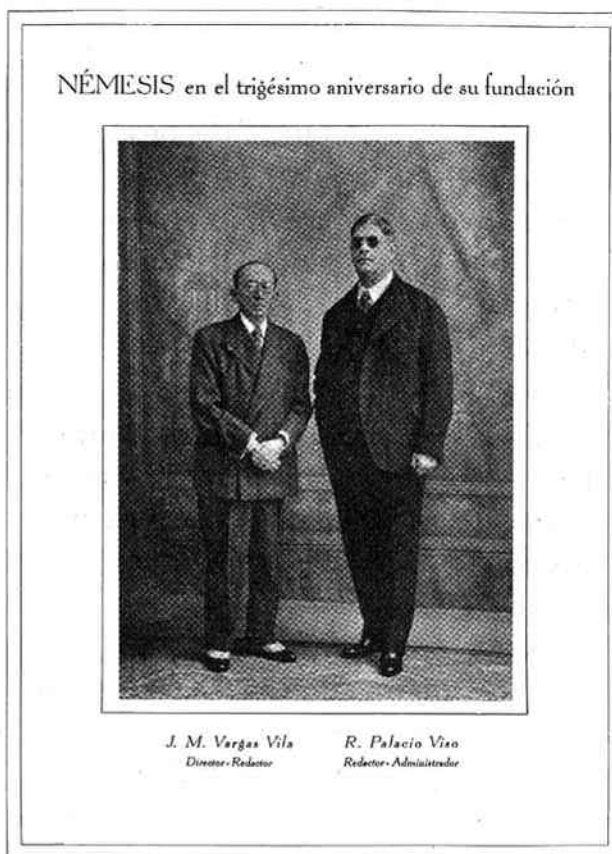
Durante esas dos presidencias, México alcanzó uno de los momentos cumbres de su proyección en América Latina. Las propuestas culturales y educativas de Vasconcelos, la legislación agraria, petrolera y laboral, la política anticlerical y la independencia de criterio en cuestiones internacionales fueron cuestiones profusamente difundidas en los países de habla hispana. Los representantes de México en el exterior buscaban publicistas para que, desde el prestigio de sus nombres, se sumaran al esfuerzo de hacer saber al mundo que el país había vuelto a encarrilarse por la senda del progreso y la civilización.

De esta forma se multiplicaron textos apologéticos subrayando las virtudes de Obregón primero y Calles después. En la producción de este tipo de materiales, los presidentes mexicanos tuvieron una intervención directa, además de un interés particular. Se trataba de promover atributos políticos y morales, resaltando la profunda significación histórica de sus acciones como jefes de Estado. Para esta tarea se buscó a profesionales de la pluma, personajes con un ancho reconocimiento y una probada idoneidad en el arte del elogio y la diatriba. Uno de ellos fue

2. Véase Marta Strauss de Neuman, *El reconocimiento de Álvaro Obregón: opinión americana y propaganda mexicana*, México, UNAM, 1983; Carlos Macías, "Diplomacia y propaganda mexicana en Estados Unidos (1920-1924)" en *Revista Eslabones*, México, SONER-Universidad de Colima, Núm. 2, julio-diciembre de 1991, y Daniela Spencer, *El triángulo imposible. México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*, México, CIESAS-Miguel A. Porrúa, 1998.

José María Vargas Vila y Ramón Palacio Viso, director redactor y redactor administrativo, respectivamente, de la revista *Némesis*.

Biblioteca FAPEC-FT.



José María Vargas Vila, quien convirtió su revista *Némesis* en escaparate de adulaciones para con sus mecenas Obregón y Calles.

José María Vargas Vila³

José María Vargas Vila publicó 108 libros en vida y fue, sin duda, el primer escritor latinoamericano que hizo alguna fortuna con su profesión. Existe cierto consenso en considerarlo como uno de los grandes entre los malos escritores de este continente. En los tratados de literatura, su nom-

3. En materia de biografías, véase Arturo Escobar Uribe, *El divino Vargas Vila*, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1968; Alberto Giordano, *Vargas Vila, su vida, su obra y su pensamiento*, Buenos Aires, Biblioteca Nueva, 1949; Mario Perico Ramírez, *Yo, rebelde; yo, bereje; yo, Vargas Vila*, Bogotá, Ed. Cosmos, 1983; Consuelo Triviño, *José María Vargas Vila*, Bogotá, Ed. Procultura, 1991. Sin lugar a dudas, los mejores estudios críticos han sido realizados por Malcolm Deas en "José María Vargas Vila", Sergio Bagú et al. *De historia e historiadores. Homenaje a José Luis Romero*, México, Siglo XXI, 1982, y "José María Vargas Vila" en *Del Poder y la Gramática, y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas*, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1993.

bre apenas se menciona como integrante de la generación modernista. Sin embargo, durante las primeras décadas de este siglo, su figura aparece envuelta en la leyenda, ejerciendo un atractivo que, quizá, sólo haya sido superado por Rubén Darío, aunque a diferencia de éste, Vargas Vila asumió posiciones políticas que remiten a los orígenes de lo que más tarde fue su carrera literaria.

Nació en Bogotá en 1860. Hijo de un general embanderado en las filas del liberalismo, en un país que entonces era un modelo en Hispanoamérica de federalismo liberal y anticlericalismo radical. Una élite de masones y librepensadores controlaban las riendas de una nación provinciana y marcadamente católica. A pesar de la pérdida de su padre cuando aún era niño, aquel clima de ideas parece haber marcado definitivamente a Vargas Vila. Cursó estudios primarios y secundarios. Muy joven se inició en la profesión de maestro, pero también se enlistó en las tropas gobiernistas para combatir en 1876 una insurrección conservadora y clerical en la región del Cauca, provocada como reacción a las reformas educativas laicas. Hacia 1884 consigue el puesto de vicerrector del Liceo de la Infancia, institución aristocrática que regenteaba el sacerdote Tomás Escobar. En agosto de aquel año, en el periódico *La Actualidad*, Vargas Vila publica un artículo titulado "Camino de Sodoma", donde acusa a Escobar de cometer actos homosexuales con alumnos del Liceo. El escándalo fue mayúsculo y, defendiéndose, en sus escritos comienzan a perfilarse dotes de panfletista. El Liceo fue clausurado y Vargas Vila se dirige a la provincia en el desempeño de un nuevo puesto como maestro de escuela. En 1885, una corta guerra civil cierra el ciclo del liberalismo colombiano; los conservadores dominarán el horizonte político durante el siguiente medio siglo.

Al final de aquella guerra huyó a Venezuela, para dar inicio a un largo exilio. Comienza a destacar como periodista denunciando en tonos panfletarios los atropellos del gobierno conservador contra los liberales radicales. Aquella prosa fue creando una aureola de perseguido político que, de algún modo, coadyuvó a su exitosa carrera de escritor. En 1887 publicó *Aura o las violetas*, texto con el que ini-

cia su carrera de novelista. Pronto se vincula al liberalismo venezolano, y se dice que fue secretario particular del presidente Joaquín Crespo. La suerte no duró mucho. Las guerras civil en Venezuela obliga a Vargas Vila a exiliarse en Curazao y en Nueva York. Regresa a Caracas en 1893, pero al siguiente año Crespo muere en una patética escaramuza. Desprotegido, el escritor se embarca a Nueva York. Allí conoce a José Martí y a Eloy Alfaro, el líder del liberalismo ecuatoriano, quien, cuando llegó a la presidencia de su país en 1898, nombró a Vargas Vila cónsul de Ecuador en Roma.

Durante casi un cuarto de siglo no regresó a América Latina, aunque estuvo una corta temporada en Nueva York, en momentos en que el gobierno de Teddy Roosevelt maniobró para que Panamá alcanzara su independencia, garantizando con ello el control del futuro canal interoceánico. En aquella coyuntura, Vargas Vila redacta la diatriba antiyanqui *Ante los bárbaros* (1903). Cuenta la leyenda que la publicación de este material le valió la expulsión de Estados Unidos. La influencia *arielista* resulta fácilmente identificable en aquel texto, de suerte que el escritor colombiano pasa a integrar aquella primera generación de "antimperialistas" latinoamericanos, conjuntamente con el brasileño Eduardo Prado, el cubano José Enrique Varona y el argentino Manuel Ugarte.⁴ *Ante los bárbaros* plantea la urgencia de la unión de los países latinoamericanos frente a una amenaza que se valora sólo en términos morales, sin ninguna comprensión del fenómeno imperialista.⁵ Desde entonces, un sostenido antinorteamericanismo vino a agregarse al liberalismo anticlerical y a las posiciones antidictatoriales de Vargas Vila.

Entre tanto, sus novelas *Ibis* (1900), *Alba roja* (1902) y *El alma de los lirios* (1904), marcan los jalones de una exito-

4. Cfr. Óscar Terán, "El primer antimperialismo latinoamericano" en *Punto de Vista*, Buenos Aires, año IV, Núm. 12, julio-octubre de 1981.

5. "No hablemos del imperialismo yanqui, dice Vargas Vila, el imperialismo no existe en América, no existe sino el filibusterismo. [...] el imperialismo inglés civiliza: testigos, la India, enorme y próspera; el Egipto, Australia, Canadá, ricos y casi libres; el filibusterismo brutaliza: testigos, los filipinos cazados como fieras, los hawaianos desaparecidos, los panameños despojados [...]". (José María Vargas Vila, *Ante los bárbaros*, Barcelona, Ed. Maucci, 1917, p. 3).

sa carrera literaria. En aquella segunda residencia neoyorkina fundó *Némesis*. Vargas Vila era el autor de esta revista: la escribía en su totalidad y en buena medida hablaba de sí mismo. La empresa se mantuvo durante casi tres décadas, siendo, sin duda alguna, el órgano donde dejó constancia de su ilimitada egolatría.

En 1904, de regreso a Europa, pasó a desempeñarse como cónsul general de Nicaragua en Madrid, nombramiento otorgado por el presidente liberal José Santos Celaya. Al siguiente año, junto a Rubén Darío, fue consejero de una delegación nicaragüense en una conferencia de límites sobre la frontera con Honduras. Vivió en Roma, París, Madrid, Málaga, Barcelona, Venecia, Ginebra... Formó parte de la bohemia modernista latinoamericana radicada en el viejo continente; entre otros, alternó con Rubén Darío, Rufino Blanco Fombona, Amado Nervo y Enrique González Carrillo. De todos ellos fue el más exitoso. Sus libros se vendían por millares. París, Barcelona y México fueron los principales centros editores.

Por aquellos años de bonanza, la leyenda y la realidad parecían mezclarse dotando a su vida de cierto misterio aristocratizante. Solía andar estrafalariamente vestido, con lujosos chalecos, extrañas antiparras y vistosos bastones. Se decía que era propietario de castillos y villas campestres, aunque en realidad parece haber sido un personaje solitario, cuya única compañía fue su secretario venezolano Ramón Palacio Viso, a quien consideraba como a un hijo.

Su extraordinaria fortuna, si es que la tuvo, terminó por diluirse en medio de una vida ostentosa, viajes y enfermedades. En 1922 emprendió un gira latinoamericana para publicitar sus libros. El resultado orilló al fracaso. Visitó Buenos Aires, donde la crítica fue poco favorable. Hugo Wast, hoy un escritor tan sanamente olvidado como Vargas Vila, dijo que las letras del colombiano eran lecturas de cocineras. El autor de *Ibis* contestó que en ciudades de segunda categoría, como Buenos Aires, las cocineras eran naturalmente más inteligentes que los críticos.⁶ Estuvo en Río de Janeiro y al poco tiempo desembarcó en Barranqui-

6. Citado por Malcolm Deas en "José María Vargas Vila" en *Del Poder y la Gramática...* op. cit., p. 285.

RECIBO DEL CONSULADO GENERAL DE ASESOR EN ESPANA
Y PORTUGAL LA SUMA EN Ptas. 5.000 - (CINCO MIL PE-
SETAS COMO AYUDA PARA LA PREPARACION DE LA INVENTA-
" FERNANDEZ " DE JULIO. EN VALOR DE 100. PESOS.
M. VARGAS VILA.

BARCELONA JULIO 6 de 1931.

José María Vargas Vila
pp. R. Palmeri & Cía

Recibo de pago dado a José María Vargas
Vila por 5 000 pesetas.
AFT, FFT, serie 010201, expediente
46/46, OTALORA, Manuel E., foja 8,
inventario 71.

lla, siendo ésta la primera y última vez que volvió a pisar
suelo colombiano desde 1885. Pasó luego a Cuba, donde
radicó un par de años, para finalmente fijar su residencia
definitiva en Barcelona. Allí, sin el esplendor de glorias pa-
sadas, continuó escribiendo sus novelas, libelos y panfle-
tos hasta su muerte en 1933.

Las novelas de Vargas Vila no fueron buenas, se revelan
como el antecedente más inmediato de una literatura de
fotonovela. El erotismo en algunos relatos parece haber si-
do uno de los atractivos que despertaron sus libros. Perso-
najes que transgredían las cánones de una estricta moral
cristiana, sumergidos en ambientes decadentistas, sirven
para exaltar una visión trágica de la vida: "La muerte es el
único desafío a la fatalidad, el suicidio hace al hombre su-
perior a Dios, porque Dios no puede morir y el hombre sí."⁷
El anticlericalismo como constante en sus relatos y el rece-
lo que su pluma desata entre los miembros de la Iglesia,
sirven para explicar la fortuna de sus obras.

Hasta mediados de la década del veinte, sus escritos fue-
ron la cartilla romántica de la juventud latinoamericana.
Hoy, su prosa resulta ilegible por fatigante, pomposa y
cantinflesca. Sin embargo, a los fines de este trabajo, sus
escritos políticos merecen cierta atención, sobre todo
aquellos redactados en los últimos quince años de su vida,
cuando puso su pluma al servicio de Álvaro Obregón y
Plutarco Elías Calles.

7. José María Vargas Vila, *Clepsidra roja*, Barcelona, Ed. Maucci, 1917, p. 35.

Los mecenas sonorenses

En noviembre de 1919, Genaro Estrada, comentando las novedades del mundo editorial mexicano, escribía a su amigo Alfonso Reyes: "Vargas Vila es el autor predilecto de nuestro público, cualquier número de ejemplares se agota en una semana".⁸ Ni para los hombres de letras, ni para los caudillos revolucionarios este hecho pasaba inadvertido; y mucho menos para Álvaro Obregón, quien ultimaba detalles para su participación en la campaña presidencial.

Un personaje menor en las letras mexicanas, Juan B. Delgado, fue el encargado de poner en contacto al escritor colombiano con el futuro presidente de México.⁹ En el desempeño de sus funciones de cónsul de México en España, Delgado, a la fidelidad a Carranza, anteponía su colaboración a la carrera política de Obregón. En septiembre de 1919, desde Barcelona, escribió al general sonorense:

...he hablado casi a diario con Vargas Vila [...] sobre asuntos internacionales. Vargas Vila no es propiamente un literato: es un panfletario, un combatiente [...]. Estoy robusteciendo [...] la idea de que vaya a México a dar conferencias que nos convengan. Desde luego va a escribir en su periódico *Némesis* algo en pro de nuestra patria codiciada por el rubio gringo. [...] Hoy le escribo al Sr. Carranza acerca de un anticipo para este escritor.¹⁰

8. "Carta de Genaro Estrada a Alfonso Reyes, México, 19 de noviembre de 1919", en *Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada*, (Comp. y notas de Serge I. Zaïteff), México, El Colegio Nacional, T. I, p. 67.

9. Juan B. Delgado (1868-1929), autor de poesías descriptivas y bucólicas, miembro de la generación que lideró el poeta potosino Manuel José Othón, escribió, entre otros libros, *París y otros poemas*, *Bajo el haya de Tirito* y *Letras diplomáticas*. (Véase *Biblos, Boletín Semanal de Información Bibliográfica*, México, Biblioteca Nacional, Núm. 109. T. 3, 19 de febrero de 1921). En 1908 se incorporó al servicio exterior mexicano; y cuando la revolución maderista, apareció como secretario particular de José María Pino Suárez. Durante la asonada de Huerta, se adscribe al bando carrancista, y en 1916 fue designado encargado del Servicio General de Información, Prensa y Propaganda de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En 1919 se trasladó a Europa, primero como secretario de la Legación de México en Italia, después como cónsul general en España. En los primeros años de la década de los veinte desempeñará puestos diplomáticos en Costa Rica, Colombia, Nicaragua. (Véase Archivo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, Leg. 997, Exp. personal, fs. 83 y ss.).

10. AFT, FAO, serie 030100, D-2/173: DELGADO, Juan B., foja 14, inventario 1242.



Plutarco Elías Calles y Álvaro Obregón, mecenas de José María Vargas Vila.

Fototeca FAPEC-FT.

Delgado, como buen publicista, informaba que también había conversado de la “próxima campaña presidencial”, manifestando el deseo de que Vargas Vila se ocupara de “la personalidad de usted”, para lo cual exhortaba a Obregón a remitir al novelista “datos biográficos [...], un retrato y libros que se ocupen de usted”, recomendando que tanto el retrato como “Ocho mil kilómetros en campaña” llevaran la firma autógrafa y una dedicatoria “al escritor de referencia.” Concluía aquella primera carta con una indicación: “No tema usted que su bolsillo sufra menoscabo: Vargas Vila no solicita nada del candidato a la presidencia.”¹¹

La respuesta de Obregón fue inmediata. Escribió a Vargas Vila solicitando su opinión sobre los materiales remitidos, en el entendido de que cualquier juicio del escritor se revelaba de trascendencia “debido al número tan crecido de admiradores con que Ud. cuenta en todos los países de habla española [...].”¹² (Documento 1).

Vargas Vila residía en Barcelona y abrigaba la idea de continuar editando *Némesis*, revista que estaba suspendida desde hacía tiempo y que pretensiosamente deseaba publicar en París. Juan B. Delgado trabajaba en favor de la candidatura de Obregón, pero, con financiamiento de Carranza, había conseguido que el tema mexicano interesara al autor de *Ibis*. En marzo de 1920, el cónsul mexicano volvió a comunicarse con Obregón, esta vez para indicar que Vargas Vila ya había escrito un artículo en favor de Carranza, y que en el siguiente “se ocupará de usted.” Como muestra de las dotes del novelista enviaba el referido texto aclarando que era “inédito” y que próximamente se publicaría en *Némesis*.¹³

En efecto, “Pueblo Baluarte”, fue el primer artículo con que se inauguró una permanente presencia de México, y sobre todo una apología de sus gobernantes, en las páginas de la revista que escribía y dirigía Vargas Vila. En el núme-

11. *Ibid.* fojas 14 y 15.

12. AFT, FAO, serie 030100, expediente V-011/802: VARGAS VILA, José María, foja 1, inventario 1872.

13. AFT, FAO, serie 030400, expediente D-6/197; DELGADO, Juan B., foja 1, inventario 2213.

ro de abril de 1920, cuando la revuelta de Agua Prieta sellaba la suerte de Carranza, el colombiano desplegó su pluma, y en un estilo inconfundible, se dedicó a enaltecer al “hombre-escudo de la América”, el único que se había opuesto al Tratado de Versalles, a la entronización de la Doctrina Monroe y que había resistido con “alma de César” las amenazas de los “Pretores enanos que reinaban más allá de las fronteras [...]”:

Sólo un Pueblo y, un Hombre, en esa cobarde avalancha de vencidos y, de vendidos, han osado alzarse ante el tropel de las Victorias Ultrajantes...

Ese Pueblo, y, ese Hombre:
son

México y Venustiano Carranza...

[...] Los búfalos invasores quedaron absortos ante el vuelo de aquellas águilas negras, a las cuales el furor, parecía hacer crecer alas de llamas;

desde aquel momento, Carranza dejó de ser una figura nacional y, se hizo una figura continental;

el alma de América se fundió en él;

en medio de tantas traiciones a la Raza, él, se alzó, como el Único

Defensor de ella; [...]

él trazó a los invasores el círculo de Polipius, y, los obligó a capitular...

Los bárbaros se retiraron, pero la lluvia de sus flechas, no ha cesado de caer [...]¹⁴

La muerte de Carranza en nada obstaculizó la relación de Vargas Vila con los sonorenses. Por el contrario, en 1921, recibió la visita de Manuel Otálora, el nuevo cónsul de México en España. Este funcionario, previa entrega de una carta de presentación firmada por Obregón, se apresentaba a cumplir una misión. Vargas Vila tenía problemas para financiar *Némesis*, (Documento 2) y Otálora recibió instrucciones de ayudar al escritor. En cumplimiento de esta tarea se sucedieron varias entrevistas: “nos propone-

14. “Pueblo baluarte” en *Némesis*, París, abril de 1920, pp. 7 y ss.

mos —escribió el cónsul al presidente de México— seguir viéndonos con relativa frecuencia a fin de darle todos los datos, aclararle las situaciones y definirle ciertos movimientos para que pueda él hablar en su periódico de usted [...].”¹⁵

El acuerdo no tardó en concretarse. El gobierno mexicano subsidiaría *Némesis* mediante de un convenio por el que se comprometía a comprar mil ejemplares mensuales; a ello se agregaba un pago único a Vargas Vila por cinco mil pesetas, para después y por concepto de “ayudas”, liquidar mensualmente dos mil pesetas al escritor.¹⁶

Quizá para sorpresa de Vargas Vila y del propio cónsul, el presidente Obregón considero poco generoso el acuerdo. La propuestas de Otálora acerca de la necesidad de que *Némesis* se comercializara, no sólo para recuperar la inversión, sino porque “*regalada* no produce efecto porque luego se descubre que hay un fondo interesado en sostener aquella obra”,¹⁷ parecían no reparar en las ventajas que “reportaría a la libertad de los hombres y de los pueblos” contar con la pluma del colombiano. Sobre esta base, Obregón propuso que el subsidio se duplicase, esto es, que el gobierno mexicano adquiriera mensualmente dos mil ejemplares, “mil para cualquiera de las empresas editoriales de este país y el resto para Sud-América y cualquier suma que se recaudara por este concepto, podría aplicarse al fomento de la misma empresa”.¹⁸ Por último, sugería que a los fines de guardar la máxima discreción, se evitase en la correspondencia nombrar a *Némesis* y a su director, usando al referirse a ellos las claves de: “La Revista” y “nuestro amigo.”¹⁹

Desde finales de 1921, *Némesis* se puso al servicio del gobierno obregonista. El presidente había conseguido un bardo dispuesto a cantar sus glorias:

[...] detrás de Carranza, apareció Álvaro Obregón;
[...] detrás del anciano Precursor, apareció el Hombre

15. AFT, FFT, serie 010201, expediente 46/46: OTALORA, Manuel E., foja 4, inventario 71.

16. *Ibid.* foja 12.

17. *Ibid.* foja 9.

18. *Ibid.* foja 13.

19. *Ibid.* foja 14 y ss.

Superior, aquel que el Destino reserva, en las grandes crisis históricas para salvar los pueblos que no deben morir.

Álvaro Obregón venía del corazón del Tumulto, pero dominándolo;

salía del Incendio, pero extinguiéndolo en pos de Sí;

surgía de la Tempestad, pero cabalgando en el rayo, y dominándolo;

¿militar?...

Sí...

“Ocho mil kilómetros en campaña”, delatan al estratega; un brazo menos dejado en los campos de batalla, delata al Héroe;

pero el glorioso mutilado, no es un profesional de la Espada, ni tiene el culto de ella;

siendo el Ídolo del ejército, renunció a todos sus títulos militares, y puso su Espada en las manos del Congreso Nacional;

Este benjamín del la Tribu Presidencial —porque es el más joven de los Presidentes en nuestra América— es el tipo más lejano del Caudillaje opresor [...]

[...] Obregón, es más que un Inteligente, Obregón es un Intelectual [...].²⁰

El panegírico resultó del agrado de Obregón, quien dio inicio a una correspondencia directa con Vargas Vila, donde abordaba temas de actualidad internacional, remitía discursos y ensayaba interpretaciones sobre el destino y futuro de las naciones hispanoamericanas (Documento 3). Entre tanto, el servicio exterior en España y la propia oficina de la presidencia se encargaban de nutrir a *Némesis* con documentos oficiales. Así, en medio de la prosa vargasvilescas, se insertaban discursos completos del presidente de México, artículos constitucionales, notas y entrevistas de prensa, reclamos diplomáticos y una variedad de materiales ensalzando a Obregón, todo ello como parte de un *continuum* de lectura tan pomposa como fatigante.²¹

20. “Éxodo Heroico” en *Némesis*, París, septiembre de 1921, pp.7 y ss.

21. Este tipo de materiales se encuentran por decenas en *Némesis*; sólo a título indicativo, véase “Paráfrasis” (octubre de 1921), “Los galgos de la Conquista atraillados en Washington” (junio de 1922); “la Trágica Decena” (julio de 1922); y “Los lobos agamitan en la noche” (abril de 1923).



Portada del libro *El imperio romano*, uno de los 108 libros que escribió José María Vargas Vila.

Biblioteca FAPEC-FT.

La negativa de la Casa Blanca a otorgar reconocimiento al gobierno mexicano fue explotada en profundidad por Vargas Vila, en el entendido de que, para los pueblos hispanoamericanos, aquella actitud mal escondía la oposición a la política nacionalista e independiente de Obregón. Estas ideas fueron alentadas por el propio presidente, pero también y al mismo tiempo, trabajaba para restablecer las relaciones con el gobierno estadounidense. Este juego oscilante entre los anhelos y los deberes de la política, explica que, por un lado, confesara a Vargas Vila sus sueños de unidad continental frente a las ambiciones norteamericanas, y por otro, considerara inoportuna una visita del director de *Némesis* a México. En efecto, Obregón, quizá pensando que el reconocimiento estaba pronto a alcanzarse, evaluó a mediados de 1921 que la presencia del colombiano podría agitar pasiones antinorteamericanas “entre sus admiradores, que los tiene muy numerosos en México” (Documento 4), por lo que giró instrucciones al cónsul Otálora de aplazar el viaje de “nuestro amigo”²². Vargas Vila preparaba su gira por Latinoamérica y no resultaba descabellado gestionar una invitación para visitar el país que financiaba su revista. No viajó a México, pero estuvo en algunas ciudades de Sudamérica. En Buenos Aires dejó sobradas muestras de su profesión de fe obregonista, declarando, a cuanto reportero se acercó para entrevistarlo, que “Obregón es el hombre más completo de la política, el político privilegiado, la síntesis de la raza en la América Latina, [...] es el más fuerte gobernante intelectual que haya aparecido en la historia de este siglo.”²³

Si la relación con Obregón fue cercana, aquella que mantuvo con Calles fue aún más estrecha. Una serie de razones lo explican: en primer lugar, el mecenazgo callista llegó en momentos en que la estrella vargasvillesca comenzaba a declinar; además, su salud se había deteriorado y en cuidarla invirtió fuertes sumas de dinero. De manera que, la “ayuda” que en un principio debió ser un complemento

22. AFT, FFT, serie 010201, expediente 36/32: LEON, Luis L.; Manuel E. OTALORA, foja 5, inventario 57.

23. “Vargas Vila en la República argentina. *Interviews* con algunos diarios” en *Némesis*, París, febrero de 1924, pp. 13 y 14.

adicional a sus ingresos por derechos autorales, poco a poco se convirtió en la única fuente de sustento del otro-
ra exitoso novelista. En segundo lugar, el radicalismo an-
ticlerical del callismo, constituyó una nueva fuente de
atracción. La militancia liberal de Vargas Vila, sus posicio-
nes antirreligiosas defendidas en Colombia y Venezuela,
parecían revivir en la política mexicana. De suerte que la
apoteosis del elogio se potenció hasta alcanzar límites in-
sospechados.

Calles debe haber heredado de Obregón el vínculo con
Vargas Vila. Este, desde 1924, radicaba en La Habana, en-
fermo y convaleciente de una intervención quirúrgica. A
finales de 1925, el presidente mexicano hizo saber su preo-
cupación por la salud del novelista y por la suerte de *Né-
mesis*. La respuesta no tardó en llegar:

Mi Eminente y Noble Amigo:

Me incorporo...

Y, hablo...

como el tullido de la escritura,

hago de mi lecho de dolor una tribuna...

No declamatoria y pública;

confidencial...

y, vengo, a dialogar con su amistad,

para decirle:

Gracias...

[...] Gracias por su noble gesto de interrogar por

mi salud [...]

"Némesis", no sufrió del colapso de mi Salud,

vivió y vive aún; tal vez, usted me habrá hecho el fa-
vor de leerlo,

y habrá visto, que nada, ni el dolor, ha tenido la fuerza
de abatirme... [...].²⁴

Vargas Vila, en correspondencia con Calles, comunicaba
impresiones sobre el acontecer mundial, se lamentaba:
"[...] ¡qué época, nos ha tocado vivir, los que como usted

24. APEC, expediente 31: VARGAS VILA, José María, legajo 1/2, fojas 2 y 3, inven-
tario 5799.

Dircción

*J.M. Vargas Vila
Calle Neptuno 172
Piso 5º Apartamento 505
Habana*

Tarjeta de presentación de José María
Vargas Vila.
AFT, FFT, serie 010214, expediente 112:
VARGAS VILA, José María, foja 2,
inventario 1225.

y como yo, hemos amado la libertad, y le hemos consagrado nuestra vida!...". Se decía víctima de la dictadura de Miguel Primo de Rivera en España, condenaba el ascenso de un "mimo hecho Imperatore" en Italia,²⁵ y confesaba desgarrarse ante "los horrores de Nicaragua", preludio de una amenaza generalizada sobre "Indoamérica." Remitía sus últimos libros y suplicaba "recibirlos como un homenaje a mi Admiración por la Obra Titanesca que usted realiza".²⁶ Pero también anunciaba sus proyectos y, sobre todo, solicitaba ayuda. La enfermedad parece no haber sido un obstáculo en el plan que puso a consideración de Calles en 1926. Propuso realizar una gira por "Panamá, Buenaventura, Guayaquil, Callao, Santiago, iré a través de la cordillera a Buenos Aires, de allí al Paraguay, Uruguay y Brazil [sic]", para regresar de nuevo a La Habana. El objetivo era dar conferencias "de sentido libertario, ultra-rojo". En el diseño del itinerario, el novelista consideró inútil su presencia en México: "mis conferencias violentamente antiamericanas holgarían en un país que [...] ha llegado a la Cumbre de su Desarrollo Político, guiado por la mano de Ud.". Sin embargo, para tal empresa requería financiamiento, habida cuenta de que "lo que mis libros y *Némesis* me producen no son bastante para vivir con el decoro que mi nombre y mi posición exigen".²⁷ En realidad, Vargas Vila estaba en severos aprietos económicos, por lo que pedía a Calles:

[...] un auxilio pecuniario para ese viaje de propaganda, si usted lo cree necesario. O, la compra, para bibliotecas públicas y del Estado de un número de ejemplares de mi Obra, en cantidad suficiente que me permita salir de la angustiosa situación personal en que me encuentro. O cualquier solución que su amistad y su generosidad le dicten para venir en mi auxilio [...].²⁸

El periplo por América Latina no se realizó. El director de *Némesis* permaneció en La Habana hasta que en 1927 re-

25. *Ibid.* fojas 4 y 5.

26. *Ibid.* fojas 10 y 11.

27. *Ibid.* fojas 15-19.

28. *Ibid.* foja 21.

LA CUESTION RELIGIOSA EN MEXICO
Juzgada por VARGAS VILA

[illegible]

Archivo Joaquín Amaro.

17

ro que se encuentra redactando los capítulos finales de “*Los dos Libertadores*, aquel que murió sin realizar la Revolución, y aquel que acaba de realizarla con sus últimas Victorias [...]”³⁵. Vargas Vila pide información para su revista, sabe de la fundación del Partido Nacional Revolucionario, al que ha dedicado un artículo-poema,³⁶ pero requiere mayores datos sobre el futuro presidente: la campaña electoral va a iniciarse en México; “*Némesis* no tendrá sino una orientación: Calles; es decir, la Revolución; ¿cuál es el candidato de ellos? Sólo usted podría decírmelo; y de usted lo espero...”³⁷

La red de informaciones que nutrieron a la revista se diluyó. *Némesis* como espacio de propaganda parecía agotado. La restablecida cordialidad en las relaciones con Estados Unidos, a partir de la llegada del embajador Dwight D. Morrow, obligaba a abandonar el discurso combatiente de tiempo atrás. Quedaba el agradecimiento y la solidaria amistad que desplegó el ex presidente mexicano para con un Vargas Vila pobre y enfermo.

En 1930, la Cancillería mexicana consideró oportuno prescindir de los servicios que prestaba el escritor colombiano. En septiembre de aquel año, el cónsul en Barcelona aconsejó al canciller Genaro Estrada la conveniencia de suspender la “ayuda”, toda vez que “ni Vargas Vila ni su Revista tratan asuntos mexicanos, además que nadie lo quiere en España y ni lo leen”. A pesar de coincidir con esta opinión, el canciller fue explícito en la respuesta: “razones de orden político se interponen siempre para suspender ese donativo, con las recomendaciones consiguientes al Jefe de Estado”.³⁸

En efecto, desde aquel año y hasta su muerte, Vargas Vila vivió en permanente zozobra. Con gran dramatismo comunicaba a Calles la suspensión del “donativo” de cuatro mil pesetas, que mensualmente le entregaba el consulado

35. AFT, FFT, serie 010216, expediente 25: VARGAS VILA, José María, fojas 1 y 2, inventario 1301.

36. “Verbo de Libertad” en *Némesis*, París, agosto de 1928, pp. 20-28.

37. AFT, FFT, serie 010216, expediente 25: VARGAS VILA, José María, foja 2, inventario 1301.

38. Archivo Histórico Diplomático. Secretaría de Relaciones Exteriores. Vargas Vila, Exp. 17-7-14, sf.

mexicano, así como la compra de buena parte de la edición de la revista. La intervención directa del ex presidente, turnando “las recomendaciones” a que aludía Genaro Estrada, hizo posible el restablecimiento de los pagos. Para el novelista, se trataba de maniobras tramadas en las alturas del poder. En sus devaneos seniles, consideraba que su publicación era el baluarte de la Revolución en las prensas del exterior; de suerte que las dificultades que enfrentaba *Némesis* eran muestra de que fuerzas oscuras se movían para traicionar al Jefe Máximo: “sé que basta un gesto suyo, escribía a Calles, para aplastar los enanos turiferarios que han organizado este golpe [...] contra *Némesis*, y ¿por qué no decirlo? contra usted, contra la influencia de usted, que es el sostén moral de *Némesis* [...]”.³⁹

La subsistencia de Vargas Vila dependía de la ayuda de Calles. La enfermedad consumía tanto su salud como sus menguados recursos económicos, pero, además, Ramón Palacio Viso, su “hijo” y secretario había perdido la vista. Entre la desdicha y el infortunio transcurrieron sus últimos meses de vida. Hasta el final, Vargas Vila continuó editando *Némesis*. Las solicitudes de apoyo se hicieron más frecuentes: con urgencia pedía a Calles y a Torreblanca girar órdenes para restablecer la subvención. En enero de 1933, Arturo de Saracho, nuevo cónsul en Barcelona, conmovido por los apremios de Vargas Vila, escribió a su amigo Calles, sugiriendo la urgente necesidad de comunicarse con el presidente Abelardo Rodríguez:

Tengo noticias de que en años anteriores también se anuló esta ayuda, pero en cada caso se acordó favorablemente su reanudación, y es por lo que me apresuro a suplicarle tenga usted a bien hacer las gestiones que considere oportunas para que Abelardo ordene que subsista por el presente año la subvención [...], toda vez que, le repito, le es indispensable a nuestro amigo para vivir.⁴⁰

39. APEC, expediente 31: VARGAS VILA, José María, legajo 1/2, fojas 30 y 31, inventario 5799.

40. APEC, expediente 8: DE SARACHO, Arturo, legajo 1/3, foja 28, inventario 1474.



Telegrama de Vargas Vila al general Elías Calles, agosto de 1930.

AFT, FPEC, expediente 31: VARGAS VILA, José María, legajo 1/2, foja 27, inventario 5799.

COMPANIA TELEGRAFICA MEXICANA															
WESTERN UNION		<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 50%; padding: 2px;">NUM.</td> <td style="width: 50%; padding: 2px;">CARGOS</td> </tr> <tr> <td colspan="2" style="padding: 2px;">PALABRAS</td> </tr> <tr> <td colspan="2" style="padding: 2px;">MM.</td> </tr> <tr> <td colspan="2" style="padding: 2px;">HORA</td> </tr> </table>		NUM.	CARGOS	PALABRAS		MM.		HORA					
NUM.	CARGOS														
PALABRAS															
MM.															
HORA															
<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <th colspan="2" style="text-align: center; padding: 2px;">CLASE DE SERVICIO DESEADO</th> </tr> <tr> <td colspan="2" style="text-align: center; padding: 2px;">INMEDIATO</td> </tr> <tr> <td style="width: 50%; padding: 2px;">CARTA DIURNA</td> <td style="width: 50%; padding: 2px;">DIFERIDO</td> </tr> <tr> <td style="padding: 2px;">NOCTURNO</td> <td style="padding: 2px;">CARTA CABLE-GRÁFICA</td> </tr> <tr> <td style="padding: 2px;">CARTA NOCTURNA</td> <td style="padding: 2px;">CARTA FIN DE SEMANA</td> </tr> <tr> <td colspan="2" style="padding: 2px; font-size: small;">El remitente marcará X expresando la clase de servicio deseado. DE OTRO MODO SE TARARA A TARIFA INTEGRA.</td> </tr> </table>				CLASE DE SERVICIO DESEADO		INMEDIATO		CARTA DIURNA	DIFERIDO	NOCTURNO	CARTA CABLE-GRÁFICA	CARTA NOCTURNA	CARTA FIN DE SEMANA	El remitente marcará X expresando la clase de servicio deseado. DE OTRO MODO SE TARARA A TARIFA INTEGRA.	
CLASE DE SERVICIO DESEADO															
INMEDIATO															
CARTA DIURNA	DIFERIDO														
NOCTURNO	CARTA CABLE-GRÁFICA														
CARTA NOCTURNA	CARTA FIN DE SEMANA														
El remitente marcará X expresando la clase de servicio deseado. DE OTRO MODO SE TARARA A TARIFA INTEGRA.															

México, D. F., Septiembre 22 de 193^u.

VARGAS VILA,
CONSULMEX, CALLE SALMERON CIENTO OCHENTITRES.
BARCELONA.

SU ASUNTO ARREGLADO SATISFACTORIAMENTE.

Carifiosamente.
GRAL. CALLES.

PEC/SG/jag.

Sirvase transmitir el precedente mensaje con sujeción a las condiciones al reverso las cuales quedan aceptadas.

TERMINA _____ DOMICILIO _____

Telegrama del general Plutarco Elías Calles a Vargas Vila, septiembre de 1930.
AFT, FPEC, expediente 31: VARGAS VILA, José María, legajo 1/2, foja 32, inventario 5799.

“¿A quién volver mis ojos que ya van a cerrarse para siempre? A México y a usted...”, escribió Vargas Vila en su última carta a Calles. Con setenta y tres años de edad, el 15 de mayo de 1933 se despedía de su mecenas, no sin antes encomendarle la suerte de Palacio Viso, “mi hijo ciego, [...] yo parto, pero él queda [...] desamparado con su mujer y sus hijos y [...] no me ha sido posible dejarle otra herencia que la miseria [...]”.⁴¹ Una semana más tarde fallecía en Barcelona. En cumplimiento de su última voluntad,

41. APEC, expediente 18: PALACIO VISO, Ramón, foja 4, inventario 4295.

Calles fue el primero a quien se le comunicó el deceso. *Némesis* desapareció, los libros que alguna vez prometió escribir nunca se conocieron, pero entre los inéditos estaba *Tagebücher*, sus memorias, que dedicó a su "eminente amigo" el Jefe Máximo.⁴²

El mecenazgo todavía se prolongó un par de años. (Documento 6). Ramón Palacio Viso se trasladó a Cuba en compañía de su esposa Mercedes Guigón y sus dos hijos. El ex presidente mexicano atendió el pedido de Vargas Vila y, previa gestión ante el canciller Puig Casauranc, consiguió un empleo a Mercedes Guigón en el consulado de México en La Habana.⁴³ Al igual que con las periódicas suspensiones del subsidio a *Némesis*, se hizo necesaria la intervención del "Jefe", ante las distintas amenazas de cesar aquella contratación. Calles se movilizaba, cuando desde Cuba, Palacio Viso escribía:

Vengo a pedirle, en forma de súplica, sacarnos de esta espantosa miseria en que nos debatimos por vivir y no podemos conseguirlo, haciendo que el Gobierno derogue esa cesantía, o poniendo ese nombramiento en mi nombre si Ud. lo cree bien en esa forma o cualquiera otra que Ud. disponga para mi protección, como fue el más grande deseo de nuestro querido Vargas Vila...⁴⁴

Como prueba de amistad hacia el más leal de sus escritores, Calles trató de remediar la situación, hasta que la ruptura con el general Lázaro Cárdenas lo condujo al exilio. Desde entonces, ya nada se supo de la "familia" del novelista, quien seguramente cumplió su promesa y, desde la "eternidad" continuó agradeciendo el comportamiento generoso del "Hombre más cabal de la Historia, encarnación gloriosa de Aquiles: Plutarco Elías Calles."⁴⁵

42. Raúl Salazar Pasos (Ed.). *Diario inédito. Tagebücher. El Vargas Vila esotérico y desconocido*, Miami, Ed. Arenas, 1992.

43. APEC, expediente 18: PALACIO VISO, Ramón, foja 10, inventario 4295.

44. APEC, expediente 18: PALACIO VISO, Ramón, fojas 27 y 28, inventario 4295.

45. "El juramento de Aníbal" en *Némesis*, París, julio de 1931, p. 9.

Octubre 18' 1919.

Sr. J. M. Vargas Vila.
Industria 201 - bis.
BARCELONA. - España.-

Muy estimable señor:-

El inspirado poeta y apreciable diplomático, Sr. Dn. Juan B. Delgado, en carta que me escribió de esa Ciudad con fecha 12 del mes pasado, me anunció el envío de un libro que Ud. tuvo la bondad de dedicarme; y en la misma carta me suplica remita yo a Ud. un retrato mío, un ejemplar de mi obra "Ocho Mil Kilómetros en Campaña", y demás datos relacionados con mi persona.

Por correo de ayer me fué grato recibir su mencionado libro titulado "La República Romana" y la expresiva dedicatoria que contiene, es para mí un timbre de orgullo porque estimo el alto honor que me dispensa.

Hoy mismo he tenido el gusto de remitirle un retrato mío, un ejemplar del mencionado libro que escribí después de mi actuación dentro del movimiento revolucionario que acaba de pasar en mi país, un ejemplar del reciente Manifiesto a la Nación que expedí aceptando figurar como candidato a la Presidencia de esta República en la contienda electoral que ya se está intensificando, y algunos periódicos de la Metrópoli donde aparecen el memorial que últimamente presenté al Senado pidiendo no fuera ratificado mi grado militar y la resolución tomada por dicha Cámara sobre este particular.

Mucho he de estimar a Ud. que tanto se ha interesado por el porvenir de todos los pueblos de la América Latina, se tome la molestia de leer el libro, el Manifiesto y prensa que le remito, y me haga conocer su opinión sobre las tendencias contenidas en esos documentos, pues no debe ocultarse a Ud. la trascendencia que puede alcanzar en la contienda política que tenemos empeñada, debido al número tan crecido de admiradores con que Ud. cuenta en todos los países de habla española por los altos relieves que ha demostrado como gran escritor rebelde a toda violación del Derecho.

México en estos momentos atraviesa por una crisis política sumamente delicada y peligrosa, y usted que conoce los estragos que las ambiciones del militarismo han causado

en los pueblos de la América Latina, sabrá darse perfecta cuenta del peligro en que están las libertades conquistadas por la Revolución Mexicana, si no logran alcanzar su emancipación política librándose de toda tutela oficial a la hora del sufragio.

Me es honroso suscribirme de Ud. atento amigo y afectísimo J.S.

AO/FTb

PALACIO NACIONAL,
10. julio de 1921.

Señor
Manuel G. Otálora.
Cónsul General de México
en España.
BARCELONA, España.

Muy estimado amigo:

Me he enterado por su atenta carta de junio próximo pasado, de que ha iniciado usted sus relaciones con el señor Vargas Vila, y al dirigirme la presente quiero expresarle que son mis deseos de que esas relaciones continúen muy cordiales.

En cuanto a la revista "Rénesis", creo muy conveniente su publicación porque dado el carácter de su autor, significará sin duda, una de las mejores armas de defensa para los pueblos latinos, y creo que todos debemos hacer cualquier esfuerzo para asegurar la vida de tan importante revista.

Por todo lo anterior, puede usted tratar este asunto con el señor Vargas Vila en la seguridad de que contará usted con mi autorización previa.

En paquete por separado tengo el gusto de remitirle un ejemplar de "Ocho mil kilómetros en Campaña", esperando dejar satisfechos sus deseos.

Lo saludo con todo afecto y me repito su atento amigo y seguro servidor.

10 AGO 1921

Sr. J.M. Vargas Vila.
BARCELONA, España

Muy distinguido amigo:-

Gran interés ha despertado en mí el contenido de su atenta carta de fecha. y me satisface saber que acumula usted elementos de combate para empeñar de nuevo su interrumpida contienda contra todos los despotismos y contra todos los necollos con que ha tropesado siempre la Libertad de los hombres y de los pueblos. . . .

Cabuy

Es una necesidad que todos los hombres que en alguna forma defendemos la Libertad, en la más amplia acepción de la palabra, formemos una fila compacta en estos momentos en que el mundo está en peligro de ser dominado por las fuerzas brutas acumuladas durante la última guerra mundial. Es muy fácil la explicación del "via-crucis" que han tenido que seguir todos los pueblos latinos de este Continente: quedaron huérfanos demasiado jóvenes y demasiado ricos y no han faltado falsos tutores que hayan venido del Viejo Mundo o surgido del Nuevo, pretendiendo administrar sus legados y señalarles las rutas que salvadoras que deben seguir y es en esta lucha que continuamos sin cejar un solo momento hasta que lleguen a su mayor edad, conservando incólume el legado de sus antepasados.

¿Y por qué los pueblos latinos del Continente quedaron huérfanos demasiado jóvenes? ¿Y por qué una independencia prematura que ha dejado en peligro continuo su estabilidad?

Desde que Cervantes sabiamente dividió en dos ramas la raza española, haciendo representar una por Don Quijote y la otra por Sancho, quedaron definidas las tendencias de aquel gran pueblo, que cuando necesitó llevar a cabo la ocupación y conquista del Nuevo Mundo; empresa llena de aventuras y peligros, tuvo que encomendar necesariamente su realización a los representantes de Don Quijote, quienes la llevaron a cabo asombrando al mundo con sus hazañas. Terminada la conquista y desaparecidos los peligros, cuando ya el eco de nuestras riquezas llenaba el Viejo Mundo, acudieron en pavidas las representaciones de Sancho, invadiendo todas las fuentes de producción y amagando absorber todas las riquezas del Nuevo Continente, sin cuidar de la cultura

ra y del progreso moral e intelectual de las razas que lo habitaban. Fatalmente, el choque se produjo, porque en el Continente todo y muy especialmente en México y en el Perú, donde había ya dos civilizaciones y dos razas de abolengo, había encontrado terreno muy propicio el espíritu de los Quijotes, determinado en la idiosincrasia de nuestros criollos por el más alto sentimiento de dignidad y de desinterés, quienes no pudieron soportar la avidez absorbente de los representantes de Sancho, y la Independencia se hizo, logrando estos pueblos su emancipación de España antes de tener una preparación suficiente que los capacitara para hacer una defensa propia y contener la invasión de otros muchos piratas, que también han acudido a disputarnos nuestros tesoros.

La lucha continuará, porque no obstante que ha habido muchas abdicaciones y muchos réprobos, que en complicidad con los eternos enemigos de nuestros pueblos, trabajan dentro de nuestro propio organismo, se levanta en todo el Continente una nueva generación vigorosa, consciente de sus responsabilidades y de su misión y se apresura con gallardía a reclamar el lugar que en el concierto mundial corresponde a los pueblos de habla española del Continente Americano.

Lo saluda con toda atención y como siempre soy su sincero amigo y servidor.

del
Consul General de Mexico
en España y Portugal

Barcelona, junio 20 de 1921.

Señor General don Alvaro Obregón.
Presidente de la República mexicana.

MEXICO, D.F.

Muy distinguido y fino amigo :-

Cumpliendo con la comisión que tuvo usted a bien encomendar al Señor Ing. don Luis L. León y que se relaciona con lo que el Señor Otálora ha escrito a usted con fecha 12 y 10 del actual, ayer estuvimos con el Señor D. José María Vargas Vila, quien nos recibió muy afablemente demostrándonos en todo el cariño y estimación que siente por usted y el interés que tiene por el éxito suyo como gobernante. La conversación duró mas de tres horas.

El Señor Vargas Vila encuéntrase aún ocupándose de "estabilisar" la publicación de "NEMESIS", pues quiere asegurarle vida firme y duradera. Cree que las dificultades subsistirán cuando mas un año, pasado el cual, el periódico se habrá impuesto y podrá vivir por sí solo sostenido por sus suscritores. No dejamos, naturalmente, de insinuarle con toda discreción que usted estaba interesado en esa publicación y que creyéndola obra benéfica para la cultura de los pueblos hispano-americanos, quería impartirle su ayuda en la forma que fuere necesaria. El Señor Vargas Vila agradeció, no insistiendo sobre el asunto. Sin embargo, no la rechazó y creemos que la acepta -- ~~en el~~ principio. Nos ha parecido que la persona indicada para tratar esta cuestión hasta terminarla, es un sobrino del escritor, quien es el que se encarga de sus asuntos económicos y administrativos.

El Señor Vargas Vila nos esbozó un amplio plan -- sobre política internacional latino-americana de defensa contra el imperialismo yanqui y que cree factible y práctico. Comprende perfectamente la situación de nuestro país y muy especialmente la de usted como gobernante y sostiene la necesidad de una profunda discreción en este asunto, no de parte de usted, que la tiene, sino muy especialmente de sus amigos. Nos dijo que si publica "NEMESIS" procurará defender su Gobierno de manera cauta sin

Señor General don Alvaro Obregón,
Presidente de la República Mexicana.

llegar al elogio sistemático que perjudicaría al periódico y sobre todo a usted. Que la política anti-americana que siempre ha desarrollado, seguirá desarrollándola a pretexto de otros pueblos, sin tomar nunca como base a México ni a su Gobierno, ni ligar en ninguna forma la defensa que haga de la política de usted con sus ataques anti-americanos, para evitar exponerlo a dificultades internacionales.

Durante el curso de la conversación llegó a considerarse como interesante y útil un viaje del Sr. Vargas Vila a México. Tomaría como pretexto el ir a acopiar datos para escribir un libro sobre nuestro país y daría algunas conferencias exclusivamente literarias, absteniéndose en lo absoluto de tocar la cuestión americana mientras permaneciera en México, y evitando con toda escrupulosidad que se relacionara su viaje con ningún plan o interés político de usted.

Si fuera a México discutiría con usted sus ideas y un plan de política latino-americana. El mismo -- continuando su gira literaria por otros países de Centro y Sud-América lo relacionaría a usted con los hombres capaces de esos países y aprovecharía el prestigio popular de que goza como escritor y rebelde para desarrollar el plan que hubiere acordado con usted. En fin, que él se muestra interesado en el viaje, en conocer México y en cambiar impresiones con usted personalmente. No se le encapará a usted que después de este viaje la campaña de "NEMESIS" podría sernos mucho mas útil.

Ahora bien, el Señor Vargas Vila muéstrase interesado, pero no se resuelve por de pronto, aplazando tomar una resolución definitiva sobre el viaje, y nosotros no insistimos lo bastante hasta conocer la opinión de usted sobre el particular.

Como el asunto es de por sí delicado, no quisimos usar el cable por creerlo imprudente.

Después de la conferencia con el Señor Vargas Vila y discutiendo ampliamente el asunto entre nosotros

Señor General Don Alvaro Obregón,
Presidente de la República Mexicana.

nos pareció que solamente usted podría determinar la con-
veniencia o la oportunidad de ese viaje en vista de las-
condiciones internacionales del país. El Señor Vargas Vi-
la dice que él no tratará de cuestiones internacionales
en México, pero es indudable que se le harán recepciones
y manifestaciones donde los oradores es seguro que sí ha-
blarán de la cuestión, elogiando y felicitando calurosa-
mente al escritor y al rebelde enemigo jurado de Norte-A-
mérica, y es usted, únicamente, quien puede apreciar las --
consecuencias que eso pudiera traer para la política que
usted está siguiendo. Aunque Vargas Vila se abstenga, cree-
mos nosotros que siempre habrá agitación y pasión anti-
americana entre sus admiradores, que los tiene muy numero-
sos en México.

En atención a las circunstancias de nuestra po-
lítica usted sabrá determinar si es oportuna o no la vi-
sita del escritor. En caso afirmativo, le suplicamos avi-
sarle por cable al Señor Otálora "que puede hacer el via-
je la persona indicada", en caso contrario, "que no juzga
conveniente el viaje"

Con este cable el Señor Otálora se tendrá por
autorizado para impartirle al Señor Vargas Vila ayuda -
digna y discreta, ya entregándole los billetes del vapor
o en la forma que pueda hacerse sin lastimar la sucepti-
bilidad de un hombre que la tiene en alto grado.

Nos permitimos insistir en la buena voluntad -
que tiene el Señor Vargas Vila para ayudar a la obra po-
lítica de usted, y en las circunstancias de que se dá per-
fecta cuenta de que los amigos suyos somos los que mas
discreción debemos tener, para evitarle responsabilida-
des y consecuencias a usted y al país por lo que se re-
fiere a los Estados Unidos.

En espera de sus gratas órdenes quedamos como
siempre :-

De Usted afmos. amigos y attos. SS. SS

O/tm.

Luis L. León

M. Otálora

Palacio Nacional,
Enero 15 de 1926.

Señor J. M. Vargas Vila.
Hotel Regina. Calle Aguina 119.
Habana, Cuba.

Muy querido amigo:

SU "Némesis", que no he dejado de recibir, y que he seguido leyendo con el interés y cariño del primer día, me hizo alimentar la esperanza de su alivio; pero por su carta del día 28 de diciembre anterior me entero, con verdadera tristeza, de que su salud ha seguido sufriendo más y más quebrantamientos. Sería para mí muy agradable saberlo restablecido, y creo que esto pronto sucederá, pues tengo fé en que la fortaleza de su espíritu y su enorme voluntad lograrán dominar a la enfermedad que, en esta triste hora de la libertad, como usted la llama, lo postró e inútilmente quiso anadarlo.

Si "Némesis" me engañó con respecto a su salud, no lo ha hecho en cuanto al intenso idealismo que siempre ha encerrado. Por eso "Némesis" no puede morir. Cada uno de sus números es una ayuda poderosa que recibimos los que, pocos ya, seguimos tenazmente en la lucha, sosteniendo hasta lo último nuestros ideales por la libertad.

He proseguido mi labor libertaria con la misma firmeza de mis ideales. Es dura la lucha, en la que llevo tantos años; pero no siento cansancio, y sigo y seguiré luchando durante todas las etapas que alcance a cubrir mi vida, que está dedicada a la libertad moral y material de mi pueblo, inyectado de tisis por la larga opresión de que ha sido víctima; y he de vencer, de una vez por todas, a sus victimarios, al mismo tiempo que a él lo colocaré en el sitio que en el mundo le corresponde. Y entonces descansaré.

Bajo cubierta por separado le envío -- un ejemplar de cada una de las Leyes últimamente expedi-

das, y que son las que considero de mayor importancia en el futuro de México.

En espera de mejores noticias sobre su salud, y con mis mejores deseos para usted durante el año que cursa, me es grato quedar como siempre su afectísimo atento amigo y seguro servidor.

PEC/SG/jna.



Habana 6 de Octubre de 1933.

Sr Gral.
Plutarco Elias Calles.
MEXICO.

Ilustre Gral:

El mal estado de mi salud, y el haber tenido que permanecer en un Hospital, desde mi llegada a esta Ciudad, me impidieron el ponerme en comunicación con usted como eran mis deseos, desde la desaparición de nuestro querido y tan recordado Maestro Vargas Vila, y hoy lo hago con el mayor placer.

Aquí he llegado con mi esposa y mis dos pequeños hijos, gracias a la bondad de algunos amigos míos y del Maestro, como ya lo sabrá usted por carta que mi Sra le escribió con fecha 16 de agosto p.p. en contestación a su bondadosa y amable carta, la cual su pongo en su poder, gracias a la amistad del buen amigo Ingeniero Luis L. León.

Ella en su carta le manifestaba sus deseos de colocarse en el Consulado Gral de México en esta Ciudad, y yo le hago saber a usted, es una hábil mecanógrafa, con muchos conocimientos en materia de asuntos de Oficina, pues ella desde mi desgracia de encontrarme ciego hace 4 años, fué la Secretaria particular de Vargas Vila.

Vargas Vila, que fué un padre para mí, y que me honró dándome el título de su hijo espiritual, dejó escrita la carta que mi Sra le remitió, junto con otra para el Sr Lodo Fernando Torreblanca,

ca, y que yo no quise enviar a dicho Sr, porque sabiendo lo delicado de su salud, supuse que esa carta lo impresionaría mucho, por cuyo motivo la conservo en mi poder. En esa carta el Maestro pinta al desnudo, la verdadera situación en que me deja, lejos de todo amparo y a merced de una miseria desconsoladora.

Debo hacerle saber, que al morir Vargas Vila, "Némesis" cesó en su publicación, pues aunque él había dejado escrito el número de Junio p.p. para ser publicado, yo me vi en la imposibilidad de hacerlo por haberme notificado el Consulado Gral de Barcelona, que al pagar Mayo, automáticamente quedaba en suspenso la subvención que se daba a la Revista, y por tanto no pude cumplir los deseos del Maestro.

Vargas Vila en sus últimas voluntades, me dejó su biblioteca personal que yo he dejado en custodia en Barcelona, por no contar con medios para poderla traer conmigo por tener dicha Biblioteca cerca de mil volúmenes; así mismo me legó sus memorias que están dedicadas a usted, y que yo publicaré cuando encuentre un editor que quiera hacerse cargo de tal publicación, pues su volumen es tan grande, que es necesario esperar la crisis porque atraviesa el libro en las actuales circunstancias. Esa Obra, que él juzgaba como su Obra Maestra, es la historia de sus últimos 33 años de vida, es decir: sus Memorias; ella encierra grandes datos políticos e históricos, y toda ella está llena de una tristeza que fué la vida de ese hombre genial, que no tuvo amigos sino los hombres superiores en nuestro Continente, un Alfaro, un Crespo, un Lelaya, un Obregon y usted, ya todos desaparecidos, menos usted, único superviviente, a quien él consideró como el mas grande entre todos. Si algún hombre pudo usted considerar como el mas leal de sus amigos, fué él, pues tuvo por usted una admiración y un afecto unico entre todos.

Vargas Vila que murió pobre muy pobre, como el Sr Torreblanca lo vió y lo oyó de sus propios labios. Sus restos reposan en una humilde sepultura de un cementerio de Barcelona, para que allí reposaran siempre los restos del mas grande liberal de América, aquel hombre que no tuvo patria, que murió como había vivido siempre: sin Dios, sin Patria y sin amo,

El Sr Saracho Consul de México en Barcelona, me leyó su cablegra-

(2)



ed supo comprender toda la sinceridad y lealtad con que Vargas Vila defendió a México y la política de usted, no por necesidad imperiosa de la vida sino por un amplio concepto que de ella tenía, y por la afinidad de pensamiento entre usted y él, y por ser esas mismas ideas las que él defendió desde su juventud, un ciego amor a la libertad, que usted defiende hoy en nuestra América huérfana de grandes estadistas y hombres como usted, que marquen el sendero a los pueblos oprimidos del vasto continente de nuestra América Hispánica.

Mis deseos al salir de España eran ir a México en vez de Cuba, pero los mil requisitos que hay que llenar para desembarcar allí, máxime estando yo ciego y teniendo que depositar una fianza en la aduana de ese país, dinero que yo no tenía, me impidieron llegar hasta usted, y decirle de viva voz, lo que en esta carta le expongo.

Esperando de su amabilidad, disculpe esta larga misiva, aprovecho esta oportunidad para reiterarle mi más profundo respeto, y admiración, diciéndome de usted su atento s. s.

Q. E. S. M.

R. Palacio Vivero

s/c Estrada Palma 200, entre Goicuria y M. Rodríguez Santo Suarez

FUENTES CONSULTADAS

Archivo Histórico-Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores.
Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.

- DEAS, Malcolm; "José María Vargas Vila", en Sergio Bagú *et al.* *De historia e historiadores. Homenaje a José Luis Romero*, México, Siglo XXI, 1982.
- "José María Vargas Vila" en *Del poder y la gramática, y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas*, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1993.
- ESCOBAR URIBE, Arturo; *El divino Vargas Vila*, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1968.
- GIORDANO, Alberto; *Vargas Vila, su vida, su obra y su pensamiento*, Buenos Aires, Biblioteca Nueva, 1949.
- MACÍAS, Carlos; "Diplomacia y propaganda mexicana en Estados Unidos (1920-1924)" en *Revista Eslabones*, México, SONER-Universidad de Colima. Núm. 2, julio-diciembre 1991.
- PERICO RAMÍREZ, Mario; *Yo, rebelde; yo, hereje; yo, Vargas Vila*, Bogotá, Ed. Cosmos, 1983.
- SALAZAR PASOS, Raúl (Ed.); *Diario inédito. Tagebücher. El Vargas Vila esotérico y desconocido*. Miami, Ed. Arenas, 1992.
- SPENCER, Daniela; *El triángulo imposible. México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*, México. CIESAS-Miguel A. Porrúa, 1998.
- STRAUSS DE NEUMAN, Marta; *El reconocimiento de Álvaro Obregón: opinión americana y propaganda mexicana*, México, UNAM, 1983.
- TERÁN, Óscar; "El primer antimperialismo latinoamericano" en *Punto de Vista*, Buenos Aires, año IV, Núm. 12, julio-octubre de 1981.
- TRIVIÑO, Consuelo; *José María Vargas Vila*, Bogotá, Ed. Procultura, 1991.
- VARGAS VILA, José María; *Ante los bárbaros*, Barcelona, Ed. Maucci, 1917.
- Clepsidra roja*, Barcelona, Ed. Maucci, 1917.
- VASCONCELOS, José; *Memorias. El desastre*, México, FCE, 1982.
- YANKELEVICH, Pablo; *Miradas australes. Propaganda, cabildeo y proyección de la Revolución mexicana en el Río de la Plata, 1910-1930*, México, SRE-INEHRM, 1997.

APOYO DOCUMENTAL

- Documento 1.— AFT, fondo Álvaro Obregón, serie 030100, expediente V-011/ 802: VARGAS LUGO, José María, foja 1, inventario 1872.
- Documento 2.— AFT, fondo Álvaro Obregón, serie 010201, expediente 46/46: OTALORA, Manuel, foja 6, inventario 71.
- Documento 3.— AFT, fondo Álvaro Obregón, serie 040100, expediente 237, VARGAS VILA, José María, fojas 1-2, inventario 4772.
- Documento 4.— AFT, fondo Fernando Torreblanca, serie 010201, expediente 36/32: LEÓN, Luis L.; Manuel E. Otalora, fojas 2-4, inventario 57.
- Documento 5.— APEC, expediente 31: VARGAS VILA, José María, legajo 1/2, fojas 8-9, expediente 31.
- Documento 6.— APEC, expediente 121: LEÓN, Luis L. (Ing.), legajo 10/11, fojas 536-537, inventario 3179.

SOBRE EL AUTOR

Pablo Yankelevich es doctor en estudios latinoamericanos por la UNAM. En la actualidad desarrolla actividades docentes y de investigación en la División de Estudios de Posgrado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH-INAH), donde es responsable del Seminario de Investigación "Historia Político-Intelectual de México y América Latina, siglos XIX y XX". Ha impartido cursos de historia de la Revolución mexicana y de América Latina en la UNAM, el CIDE, el ITAM, y en distintas universidades de Latinoamérica. Desde 1992 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Entre sus últimas publicaciones destacan: *En México, entre exilios* (1998); *Miradas australes. Propaganda, cabildeo y proyección de la Revolución mexicana en el Río de la Plata, 1910-1930* (1997), y *La diplomacia imaginaria* (1994), así como una variedad de artículos sobre la presencia de México revolucionario en América Latina.

**FIDEICOMISO ARCHIVOS PLUTARCO ELÍAS CALLES
Y FERNANDO TORREBLANCA**

COMITÉ TÉCNICO

Miembros de las familias Elías Calles y Torreblanca

Propietarios

Norma Mereles de Ogarrio
Presidenta y Directora general
Norma Torreblanca de Mereles
Fernando Torreblanca Torreblanca
Fernando Elías Calles
Alejandro Elías Calles Lacy

Suplentes

Rafael Romero Torreblanca
Myrna Torreblanca de Torreblanca
Julio Hirschfeld Mereles
Plutarco Elías Calles González
Alicia Almada de Rodríguez Benson

Miembros representantes por:

Gobierno del Estado de Sonora

Carlos Valles Ayoub
*Representante del Gobierno
del Estado de Sonora en el D.F.*

Enrique Mendoza Morales

Secretaría de Gobernación

Patricia Galeana
*Directora general del
Archivo General de la Nación*

Héctor Madrid Mulia
*Director del Archivo Histórico Central
Archivo General de la Nación*

Secretaría de la Contraloría y Desarrollo Administrativo

Alba Alicia Mora Castellanos
*Comisaria propietaria del sector
Educación y Cultura*

Miguel Bautista Hernández
*Comisario suplente del sector
Educación y Cultura*

Secretaría de Educación Pública

Carlos Mancera Corcuera
*Subsecretario de Planeación
y Coordinación*

Ramón Cárdeno Ortiz
*Director general de Planeación,
Programación y Presupuesto*

Fondo de Cultura Económica

Miguel de la Madrid Hurtado
Director general

Adolfo Castañón
Gerente editorial

Consejo Asesor

Francisco Rojas Gutiérrez
*Presidente ejecutivo
Consejo Mexicano de la Industria
de Productos de Consumo, A.C.*

Pablo F. Marentes
*Director General
Caleidoscopio de Espectáculos,
S.A. de C.V.*

Secretario
Rodolfo Ogarrio Ramírez-España
*Director General
Fundación Mexicana para
la Educación Ambiental*

Pro-secretario
Rafael Romero Torreblanca

Nacional Financiera, S.N.C.

Carlos Sales Gutiérrez
Director general

Oswaldo Aníbal Mendoza Popoca
Director de Fideicomisos



SEP

